

LOS SIGNOS DE LAS BRISAS

---

ANTONIO MENGES

LUCERNARIO

[WWW.LUCERNARIO.ORG](http://WWW.LUCERNARIO.ORG)

...I who am here dissembled  
Proffer my deeds to oblivion...

*(...yo que me hallo aquí disimulado  
ofrezco mis acciones al olvido...)*

T. S. Eliot, *Ash Wednesday* II

## CAMPO DE LAS NACIONES

---

## PARAÍSO

Dar fe de la excitación de los niños  
no muy lejos del rincón apartado del jardín  
que enseña el paraíso;

al fondo de la gran avenida  
túmulos de cristal verdeazulado,  
grúas y farolas, confundidas, platicando a las nubes;

no se entra al infierno, dice Al-Maqqani  
tras vivir en el paraíso.

**VERGEL DE GRANADOS**  
(FUENTE)

De adelfas y palmeras circundada,  
acequia la espiral serpentea al alza  
un vendaval simbólico

y vertical remata

en fuente

que abunda en nada y aniquila

con frenético y total

vencimiento

en roca,

luciendo —agua, piedra— el murmullo

creador de este silencio unívoco

mío y de las frondas

milagrero:

el cielo es tan azul sobre la estrella

para sonar el nombre de Yahvé.

**ESTANCIA DE LAS DELICIAS**  
(ARRAYÁN)

Agua y rosas,  
delicias de los fieles.

Paño de rejas diáfanas  
custodia blanco  
la fuente.

Y del rosal el patio bajo,  
en espigados setos  
arrayanes.

Al salir  
junto con los cipreses,  
este verso alado

de amarillo y negro  
o mariposa  
veloz enrasa el aire

y lo pierde al frente.

La atmósfera es divina:  
prendióse Alá en mis dedos:  
caricia de arrayán.

CLAUSTRO DE LAS CANTIGAS  
(CAMPANA)

En agujas suspensos  
por no encerrar el aire

tú campana, recibe  
de él y a él entrega  
estímulo nuncial;

cirios vosotros de simple bisel,  
de altura igual,  
equidistantes  
portadores de incienso;

claustro yo en fin  
amurado en árboles,

emplazando el cenador  
en el que se aperciben  
los signos de las brisas

— miradlos bajar de las nubes de otoño  
por el trasluz de la escala  
vidriera  
y repartirse al azar

en tanto  
desdoblan sucesivamente el cielo  
versículos  
cantando  
desde una  
siempre nueva  
hoja.



## PARTERRE

Sol de pura soledad  
entre dos rampas cayendo:  
una lleva al cielo, la otra al parterre.

Antes del cielo, cigarra,  
indícalo: el horizonte es una tienda  
blanca  
en la que juega el viento.

Contemplándola sin prisa,  
bajo fresca sombra de álamo  
llama como tú  
desde otro nido arriba un pájaro.

\*

No hay padres.  
Ni plegarias.

\*

(En el parterre, aroma de lavandas.)

## EL VERBO

No se puede alcanzar,  
poder sobre la hierba  
ni se puede omitir,  
poder bajo la encina;

que el manso ruido  
pone en olvido de él  
dice Fray Luis, pero  
es él mismo velado

en sentido salvaje,  
ese que llora brisas,  
orea luz y mueve  
las hojas de entresombra.

## OLIVAR DE LA HINOJOSA

Aparte del sendero;  
la hora,  
de la siesta.

Bajo un olivo  
cuidadosamente  
oficio tu sombra:

bajar de luna  
a platear  
claros verdes tutelares.

Largo expiro.

Entre la hierba rala  
pardos terrones fructifican  
salves.

La copa se alza  
breve en verso,  
bienvenida

y me absorbe.

## RÍA

Guía el canal un índice de cipreses.

Cuánto podría haber sido.

Imperceptiblemente,  
verde y oscura  
el agua circunvala al ignorado

luciendo anillos, ondas:  
fe corazonada.

Si se pudiera abrir el alma de la espera.

Y sólo el puente se abre,  
crece y se hace marco, cautivando.

## SUJETO DEL VIENTO

Desciendo los ciclópeos escalones de agua

como el ciprés

o la columna,

sujeto

en el reflejo vivo de la superficie

tiemblo al paso

de las aves

y los peces,

del viento,

plañidero cursor;

oigo ahogarse en el salto

del agua

el salto

del sueño, imprevisto,

— a lo lejos,

conversa entre oraciones

la frágil

silueta

cautiva

de la fuente

## LA CARNE Y EL MUNDO

Guarda la historia invernal  
de una pareja en baja voz el puente,  
—albergada en su sombra, besándose.—

Los ojos brillan lejanos  
como las farolas al fondo del parque  
y las estrellas:

la noche queda en reunión,  
sigilosa formándose, aumenta nítida.

Una ventana a la grupa  
esconde el agua y encuadra el cielo  
cuyos tonos de sombra se articulan,  
sin fijarse, entre la mano de él  
y el cabello de ella.

La hoja abierta,  
enlaza las naciones de ambos lados:  
el mundo, la carne, mezclan músicas.

O es el agua.

## EL GRILLO

Dijo Ibn Gabirol —

al mirar el jardín,  
en el jardín  
                  se mira el cielo,  
el jardín  
                  se mira el cielo,  
el cielo  
                  se mira jardín.

¡Canta!

## EL CUARTO BRAZO

Invocada te dirige  
hacia una puerta sólo para nubes:  
blancos, alear.

Presenta un entablamento sinfín  
o andén listado  
y allí te deja, puedes mirar

el banco a la salida o a la entrada,  
a cubierto y necesario  
que no invita a descansar

o puedes, sin fingir,  
abanicar los ojos con murmuradoras  
palmas.

La poesía se desliza en tránsito  
de jardín labiado  
a voluntario comienzo

contemplando  
viceversas lagartijas lavándose,  
solazadas.



## MANDALA

---

El desnudo del mar y el amor en la arena.

Espuma petrificada  
cierra la redoma a los vientos.

Estadía entre dos lunas  
recortadas en los bosques de la savia  
por sendas sonrientes sombras casaderas.

Mirlo ermitaño; mirlo humilde;  
mirlo incensario. Mensajera,  
la nube hexagonal en la mira del tiempo,  
tachando su trayecto.

La media mañana en el río medio:  
flotante, huerto ameno  
y un sendero de grava.  
El paso lo corona de vacío;  
su arrojada fortuna suena oros.

La balanza inhumana:  
en el plato las uvas, en la mano los pájaros.

El fiel es de cristal, y su medida  
un terco acontecer ilusionista—

lapislázuli en ondas, vientos de renuncia,  
estaciones lejanas, soles visionarios.

Monedas en espiga las flores del terreno  
—damero de altos hornos soterrados,  
alimento de salinas doncellas.

Su ingesta enluta cifras  
componiendo el raído sur.

Otras funciones, otros cuerpos  
responsabilidad del minuterero.



Árboles de viento, huellas de arena.

Suspensa del cielo una lágrima grana  
discurre en el lienzo invisible del ojo.

País de reflejos, sombras sin memoria.

Inicias el viaje en el punto en que acaba:  
límpidas raíces prenden en cristal.

Árboles de viento, huellas de arena.

Oblicuo, inminente, un arco de estelas.

Azul la figura de volcán  
en una alegoría de sí mismo y o  
en una fantasía de otro mundo.

Trapezio que fue línea antes que tiempo,  
ruta de quietos pájaros y hélices dormidas,  
de tenue salvataje sin dios y sin memoria.

Su manto se derrama en páramos de espuma.  
La camisa de fuego no abrocha las entrañas.  
El cuello tiene incierto sabor a naranja.

Senos de exacto círculo, sin cuerpo ni sostén.

Tatuajes de relámpagos azules.

Si el aire fuera labios, infante serenísimo.

Una luz rubia, jeroglífica melena

cristaliza la estrella del sentido:

pudiera ser la letra y que matara

mas queda en penumbra, mira;

pudiera ser el ibis y su inciso voraz

o perra, culebra, salamandra.

Sugerente y milenaria honra la arena.

Daimon fuerza un perímetro de móviles  
en contacto invariable con la torre.  
Bajo las almenas una ventana esbelta,  
única centralita, alma el surtidor.

En el charco rojo del patio  
se balancean muy cortos cabellos:  
praderas, dan curso libre a remolinos,  
cadenas de serpientes de viento,  
insostenibles floraciones.

Arriba halcones, furias claman.

Todos al aparato.

Qué raíz vive del agua que nos forma.  
Elevaciones de agua ocultan su visión  
y nos arropan. Corrientes, oleajes:

la buena voluntad de la nada inquietante  
cenefa interminable de las páginas  
del libro de cuentos,  
abierto al vivaz genio encapsulado.

*En el centro un entierro de granada,  
cuatro vientos velando;  
tres lámparas humeantes,  
dos ancianos niños  
y un nimbo dorado.*

## MERCURIO

---

Que me aconseje el mar  
lo que tengo que hacer:  
si matar, si querer.

*Miguel Hernández*

## MERCURIO

Niño rubio en la orilla.  
La espuma casa en bucles áureos,  
la piel rosa de aguada.

Lanza el sol por el arco del horizonte,  
revienta  
la redoma del mar.

Y el salitre  
en sus labios  
sonríe sin mácula.

Pequeñas manos, rodillas, pies de barro,  
vasija nueva elemental, preclaro  
fundador del día.

Fascinado en la ola,  
jugando a retenerla,  
a cambiar sus reflejos.

Mirador.

Ojos que traslucen el inmenso peligro  
del agua camino del aire.

## ENTRE AGUA Y AIRE

Orlas de encaje blanco  
imprevisible espacio.

Contienes una selva:  
iris de la memoria.

Juega una niña en ella  
a escalar la montaña:

entre el agua y el aire.

El ojo es una isla,  
la mirada su cima.



## AFRODITA

Oleaje interminable,  
guía de claridad:  
el agua que se pierde  
es la que se recobra.

La espuma y la memoria  
conjugan en un verso—  
el otro, que ya fue  
también el que aún no llega.

Mudan a la cabeza.  
Traslucen el silencio.  
Nutren en las palmeras  
ángeles encallados.

Narran un mito griego:  
el poema surgente  
es viejo como un sueño.

## DEL MAR

se dice

*fuga con el sonido del tiempo,*

*habitante inhabitable.*

## EL BALCÓN

Temprano despierta la libélula  
la última y violenta inquietud del murciélago.

Prende un sol trino de vencejos  
sombra huída a la luz del mar.

Aquí, en el balcón, tiene lugar  
un intercambio ajeno a las palabras.

Amanece entre vuelos de ida y vuelta:  
el signo conciliador jamás será una cruz.

## ENVILECIDO SILBO

Las palmeras señalan sudoeste,  
los pareos se convierten en bandera,  
las sombrillas hacen autogiros:  
se rompió el vidrio del viento.

Por el corredor de las palabras  
envilecido silbo.

## NOEMÍ

La sonata del afilador detuvo el sueño.

Con hoces amarraron  
el largo basto oscuro  
corinto de tus palas.

Tus curvas enseñaban la luz,  
la arena tus vértebras  
—azul celeste Noemí, mi barca.

Doblando a muerto en la orilla  
espumas blancas.

## MEDITACIÓN DE LA LUZ

Si me estás escuchando es el momento.  
Aparezca tu mano y yo la bese.  
Bajo esa higuera sentaré los nombres.

De puentes y fluencias derivados,  
la metáfora nos alza de los márgenes.  
No importa quiénes somos: hemos sido.

El habla nos dedujo en un pasaje neutro.  
Allí fructificó la flor desertizada.  
No cuenta si hemos muerto, si morimos.

Nos dice quien nos oye, es la existencia.  
Se resarcen en ella los sueños y los muertos.  
Aparezca tu mano y yo la bese.

Bajo esa higuera en luz medita el nombre.

## VENDAVALARIO

Siga el ademán hasta el fondo  
del pasillo, en el sexto entrante  
ábrale el viento a una expresión  
y déjela correr hacia la puerta  
del final de la galería voladiza  
que se abrirá sola, por favor entre,  
siéntase cómodo, respire fuerte  
y tenga cuidado de no rozar  
las alas, que los versos atraen  
y sumen por descuido reflejos,  
pero usted no mire y continúe,  
sin parar, hasta abrirse del todo,  
quiero decir, del mar.

## SAETA

Las dulces palabras de la mujer árabe  
entre el relumbre falso de las bisuterías.  
La bujía en el corazón de la pirámide de arena.  
Una caja de cartón, llena de muñecos  
esperando un niño. El artífice,  
cuya patria es el mundo.

La orilla detiene a voces y vientos  
la imagen de lo de más  
tratando un mí: distraído  
en los delfines de una toalla,  
un oleaje de pulseras o una lluvia  
de cinturones de cuero.

Dándole vuelta a su blanco  
holla el mirar la memoria  
del rayo que originó el crucero —  
un rostro en cada extremo de piedra  
y en el eje, Nuestra Señora.  
Que sola en la provincia interior

y sin necesidad  
llega desde el atardecer  
por extraviado camino  
entre la espesa niebla  
hasta el paseo marítimo  
como antiguamente, sobre las aguas.



## AGUA VIVA

Agua en la pieza blanca,  
agua viva, horno de aire.

Grandes ojos ciegos quemadores,  
prohibido mirar directamente.

Turba de niño en los repliegues,  
barba de viejo hilo esparcida.

Soplo sin movimiento, devaneo.  
Argétea indecisión, plata viva.

Lágrimas que sueltas silban sales,  
llantos que reunidos llaman rezo;

velas asesinando lejanías,  
solos reflejos de hoz, el rayo.

(Distinguido oidor observe cómo,  
hijo del caos por medio

sigue la solución de los extremos:

## NINOTS

Para llegar a plaza  
la calle se dobla.

Allí danzan los antedifuntos  
bajo repique de campanas.

Allí les miran los niños,  
sentados en el borde de la acera.

Allí,  
ya enhorabuena saludados

los dioses de la fiesta  
van perdiéndose de vista.

## LA JOYA

---

Sólo una mirada  
para sombra del tiempo.

La joya en ella  
le da forma de anillo.

El compromiso es ciego.  
Se compromete el viento.



La más querida,  
la más brillante voz;

la noche en derredor,  
la crítica verdad;

el más alto valor  
con ella inasequible.



La incorruptible senda  
del eclipse de ser

la luz de tus amores,  
sus facetas relucen

—múltiple  
salmo al sol.



La luz de tus amores,  
misterio despierto:

la mirada se muerde  
y se devora.

Un sacerdocio extraño,  
el ser del otro.



La mirada se muerde  
y se devora.

La gravedad se borra.  
No es posible

caer en sus brazos,  
el amor da alas.



La gravedad se borra,  
sea

la única estrella  
que enciende los labios

y el halo circular  
de sus mareas.



La única estrella  
que enciende los labios,

la única estrella,  
súbitamente

deslizándose  
por el negro.



(Negrura,  
a dónde vas de mí,

regenerado,  
con un sueño difícil

de hacer  
para salvarme).



Regenerado  
con un sueño difícil

el soplo es contigo,  
prometida del aire,

singladura del silbo  
prometido.



Prometida del aire,  
luz soplada.

La casa transparente  
resonancia,

del tiempo muerto  
alba.





La casa transparente  
motivo de paloma,

ni bendición ni sitio:  
sombra calcinada,

acogida al tiempo  
de la mirada.



Sólo una mirada  
para sombra del tiempo.

La joya en ella,  
la luz de tus amores,

la más brillante voz,  
la única estrella;

el compromiso es ciego.

La casa transparente,  
prometida del aire,

singladura del silbo,  
la incorruptible senda;

se compromete el viento.

## ÍNDICE

### CAMPO DE LAS NACIONES

- PARAÍSO, 4
- VERGEL DE GRANADOS, 5
- ESTANCIA DE LAS DELICIAS, 6
- CLAUSTRO DE LAS CANTIGAS, 7
- PARTERRE, 9
- EL VERBO, 10
- OLIVAR DE LA HINOJOSA, 11
- RÍA, 12
- SUJETO DEL VIENTO, 13
- LA CARNE Y EL MUNDO, 14
- EL GRILLO, 15
- EL CUARTO BRAZO, 16

### MANDALA

- MANDALA, 18

### MERCURIO

- MERCURIO, 31
- ENTRE AGUA Y AIRE, 32
- AFRODITA, 33
- DEL MAR, 34
- EL BALCÓN, 35
- ENVILECIDO SILBO, 36
- NOEMÍ, 37
- MEDITACIÓN DE LA LUZ, 38
- VENDAVALARIO, 39
- SAETA, 40
- AGUA VIVA, 41
- NINOTS, 42

### LA JOYA 43

- LA JOYA, 44

® Para uso privado únicamente. Prohibida la reproducción mediante cualquier medio sin consentimiento expreso del autor.

Dirección de contacto: [alcalis@lucernario.org](mailto:alcalis@lucernario.org)